

LA PROVINCIA

Diario Literario

ADVERTENCIAS

Toda la correspondencia, anuncios y reclamaciones se dirigirán a la Administración, calle de Miñagastin, número 15 principal.
No se devuelven los originales.
Anuncios y demás insertos, precios convencionales.

DIRECTOR, ADMINISTRADOR Y PROPIETARIO,

D. JOSE B. HERNÁNDEZ

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

	Pts.
En Salamanca, un mes.	1'20
Fuera.	1'55
Número suelto, 5 céntimos.	
dem atrasado, 10 céntimos	

EL PRÓXIMO VERANO

Es natural que uno se preocupe acerca del carácter que ofrecerá la estación venidera. ¿Cómo será el verano de 1891? ¿Apacible ó lluvioso, sereno ó nublado, caluroso ó frío?

Hé aquí lo que á este propósito dice Mr. de Parnille en una revista científica:

«Después del invierno riguroso que hemos atravesado, son muchas las personas que creen que en compensación el próximo verano ha de ser muy caluroso.

¿Es esto cierto? Para contestar categóricamente hay que tener en cuenta que el oficio de profeta está en todas partes sembrado de escollos. No es posible dar más probabilidades; y por desgracia las probalidades para 1891 dista mucho de ser satisfactorias.

Tal vez resulten desmentidas, pero tal como aparecen no se puede presagiar nada bueno por lo que respecta á los meses de Junio y Julio.

Es una creencia errónea el suponer que después de un invierno muy frío viene un verano caluroso.

Si se examina lo que ha ocurrido en las estaciones de sesenta años á esta parte, se vé, por el contrario, que en la mayoría de casos el estío que viene después de un invierno muy frío es á su vez frío también.

Veinticinco años há, Quetelet, discutiendo observaciones termométricas recogidas en Bruselas, afirmaba en contra de la opinión popular que el efecto general que produce un invierno frío es enfriar el verano que le sigue.

Igual opinión sustentaba el gran Humbol.

Mr. Lancarter, meteorologista, inspector del observatorio de Bruselas,

ha hecho un estudio en esta cuestión, y ha deducido iguales conclusiones.

Como todo enfriamiento prolongado en el invierno coincide con verano lluvioso—hace notar Mr. Lancaster—debemos suponer que la próxima estación será rica en lluvia.

Viene en apoyo de esta hipótesis el hecho de que los trazados pluviométricos de los 15 inviernos fríos que se han registrado de 1830 á 1890, han sido seguidos con solo dos excepciones, de veranos lluviosos.

Esto enseña el pasado; pero en meteorología como en todo hay excepciones, y nos alegraremos de que el verano actual sea una de ellas.

Por desdicha, todos los indicios auguran lo contrario.

POLITIQUEOS.

El Adelanto viene hoy echando chispas contra el ministro de la Gobernación por que de un plumazo dejó sin concejalia á don Felix Mesonero Bautista, electo en Peñaranda, en el lugar de las minorías y contra cuya capacidad reclamaron electores de aquel término municipal.

Como nosotros no conocemos los fundamentos de la disposición impugnada, condición que nos parece indispensable para juzgarla, reservamos nuestra opinión.

Pero se nos ocurre una cosa: Con razón ó sin ella el ministro de la Gobernación puede hacer y deshacer concejales.

Quien no tiene esa autoridad es *El Adelanto*, y sin embargo desde que se ha familiarizado con el señor de Prieto, ya corta y raja que es un placer.

Ayer mismo al poner verde á Silvela censurándole por lo que hizo con el amigo Mesonero, no se le ocurre otro

consuelo que dejar fuera del concejo de un plumazo á don Ramón Fernández Robles.

¡Siempre quiebra la soga!

Está visto que da malos resultados el tomar las cosas de los pueblos y del caciquismo muy á pechos.

Y que los vidrios que rompe Silvela los paga un infeliz que ni siquiera los ha pisado.

¡Ramonin Ramonin! Y que para eso hayas hechado el quilo á caza de votos y de tercianas.

Refiriéndose al proyecto de tranvia de Medina á Peñaranda, dice *La Voz*, que se nota el progresivo desenvolvimiento y favorable marcha del intento

¿Y el ferrocarril de via ancha de Avila á Salamanca por Peñaranda, que se hace?

¿Qué queda ya de aquellos entusiasmos, de aquellas populacheras y de las campañas contra los labriegos que sino sabian nada del arte de prepararse para ganar actas de diputados y oropel de personajes, sobrántes experiencias para deducir que la línea de Avila á Salamanca por Peñaranda era una castaña inglesa?

Diganos *La Voz de Peñaranda* algo de esto.

Con motivo de las economías introducidas en el presupuesto del ministerio de Hacienda, los Delegados cambiarán el título por el de Administradores económicos y los administradores de Contribuciones y Propiedades quedarán como jefes de negociado en sus respectivas dependencias, todos con iguales sueldos.

Pues—dirán ustedes—si quedan los mismos empleados é iguales sueldos no vemos las economías.

Ni nosotros tampoco.

Con motivo de la muerte sensible y nunca bastante llorada del ilustre historiador de Salamanca señor Villar y Macías ocupará la vacante que este señor deja en el patronato de San Rafael el alcalde de Salamanca que actuará con el Rector de la Universidad.

Siendo alcalde en esta fecha el tendero más tendero que hay en Salamanca buenos potages se van á eagullir los pobres asilados.

Por que tratándose de artículos de primera necesidad cualquiera le da gato por liebre á don Matias.

De poco tiempo á esta parte no coge la felicidad en Salamanca.

Bendigamos el dia fausto de la entrada de don Matias en la ciudad que baña el Tormes.

¡Bendigámosloooooo!

VARIEDADES.

Los dos besos.

I

El último beso

Era una noche fría y lóbrega: el viento con sus dolientes gemidos parecía iniciar quejas de dolor y confusos rumores de muchas campanas llamando á muerte; una fuerte lluvia azotaba las vidrieras, y de vez en cuando un relámpago iluminaba la enlutada bóveda celeste y en seguida se escuchaba el aterrador bramido del trueno.

En un cuarto pequeño y débilmente iluminado por la mortecina y chisporroteante luz de un candil (en una

casita de humilde apariencia) se hallaba tendida en un lecho; una mujer de cadavérico rostro, que no daba más señales de vida que su anhelosa respiración.

Podría tener en el tiempo á que me refiero y que fué el último de su vida unos 30 á 35 años, aunque por su excesiva delgadez y por los profundos rastros que en su faz había dejado una enfermedad tan larga como penosa, parecía tener algunos más.

Sus blancas y huesosas manos, que no dejaban de ser artísticas, las tenía cruzadas sobre el seno y oprimía con vu'sa entre ellas un pequeño crucifijo de marfil con incrustaciones doradas, sus ojos apagados y hundidos se fijaban con insistencia en él, y sus cárdenos labios se movían suavemente como formulando una oración.

Junto al lecho se encontraba hincado un niño que parecía más un ángel que un ser humano. Su cabellera rubia y abundosa caía deshecha en graciosos rizados sobre su cavada frente y sobre su torneado cuello; sus ojos azules como el cielo y de mirar tranquilo y apacible, estaban enrojecidos por el copioso y ardiente llanto que de ellos brotaba, llanto que al bañar sus rosas mejillas, les daba la apariencia de purpúreas rosas salpicadas por el transparente rocío de la mañana.

Por momentos hundía su risueña cabecita entre las blancas sábanas y se escuchaban los ahogados sollozos que salían de su pecho.

Largo rato permanecieron así aquellos dos seres. De pronto, la moribunda volvió ligeramente el rostro hacia donde el niño se hallaba, y haciendo un último esfuerzo logró incorporarse en el lecho. Luego tomando la cabeza del niño le dió un amoroso beso en la frente, quiso darle un segundo, pero le faltaron las fuerzas, lanzó una queja de dolor y cayó desplomada para no levantarse jamás.

El niño la llamó con indecible afaun pero solo respondió á sus llamamientos el horrisono bramido de un trueno que vino á turbar el silencio de la noche.

¡Aquella mujer estaba muerta.

¡Había una madre menos en el mundo, y un ángel más en el cielo!

II

El primer beso

Era una noche clara; el astro pro-

ductor de los amores iba encaminándose al cenit y los pálidos rayos que lanzaba parecía envolver al mundo en un fúlgido manto de opalina luz.

Los murmurios de las brisas parecían imitar suspiros de amor, trinos de enamorados ruiseñores, y millares de estrellas que tachonaban la bóveda celeste, parecían gotas brillantes de rocío sobre la pura corola de un «no me olvides».

Por una ancha calle caminaba un elegante joven. Naciente bigote sombraba su labio superior y un sombrero de paja de Italia que cubría su cabeza dejaba escapar por debajo de sus anchas alas algunos rizados rubios que al claro resplandor de la luna parecían de oro y que convenía perfectamente con sus grandes ojos azules velados por abundosas pestañas negras.

Se detuvo frente á una casa de lujosa apariencia y valió de una escala de seda escaló fácilmente la tapia del jardín.

Era este un jardín enteramente á la inglesa por la manera como estaba arreglado, aunque la mayoría de las plantas y árboles frutales que lo adornaban pertenecían á los trópicos.

Nuestro joven lanzó una mirada de curiosidad por todas partes y al fin pareció hallar lo que tan ansioso buscaba, pues con acelerados pasos se dirigió á uno de los extremos.

Bajo un naranjo que estaba vestido de blancos azahares que perfumaban suavemente el aire, se hallaba reclinada sobre un banco de madera, con indolencia, una joven en extremo encantadora. Su rostro cubierto de una nevada palidez que apenas turbaba un ligero tinte rosáceo que coloraba sus mejillas, era un óvalo perfecto de una gracia indecible; sus ojos eran negros y de mirada melancólica y expresiva: su nariz bastante delgada estaba en su extremo ligeramente levantada hacia arriba, y su boca de regulares dimensiones, dejaba ver unos dientes un poco amarillos, pero limpios y parejos como las cuentas de un collar de ambur. Su estatura era mediana y su talle gentil como el de las hadas moradoras de los rios.

Cuando el joven estuvo frente á ella, se miraron ambos de hito en hito y con marcada ternura, pero sin acertar á decirse una sola palabra al fin él tomó una de las blancas y bien cince-

ladas manos de la joven y la estrechó entre las suyas con efusión, al mismo tiempo que la decía con voz balbuciente y emocionado.

—¿Me amas?...

Ella temblorosa y lanzando un profundo suspiro escapado de su pecho que hizo apenas perceptible la frase, le respondió.

—¡...Te adoro!...

Largo tiempo estuvieron en idilio espiritual, repitiéndose esas interminables simplezas del amor, hasta que la campana de una torre vecina les anunció que era hora de separarse.

Era aquella la primera cita.

Al decirse adios, él la estrechó entre sus brazos, y ella casi sin querer le besó la frente donde aun palpitaba el amoroso y último beso maternal.

III

Los dos esposos

Cinco años despues, en una hermosa tarde de primavera, cuando el sol hundía su enrojecida frente en el ocaso, dejando tras de sí un cortinaje de purpúreos y áureos celajes, en el mismo jardín y sobre el mismo banco de madera y bajo el mismo florido naranjo, se hallaba una gentil pareja viendo jugar sobre la grama á un ángel rubio que apenas contaba una primavera y que con lenguaje que parecía trine decía papá, mamá.

Este terceto encantador lo formaban él y ella, (ya me comprendéis) los jóvenes de quienes presenciarnos la primera cita, y era el tercero, lazo que Dios les había enviado para unirlos más; un fruto de su amor, un ángel niño, una flor del hogar.

IV

Reflexiones sobre el caso

Una noche de tormenta y horror dándole el último beso lo había abandonado un ángel; una noche azul y tranquila dándole el primero, había venido á él otro ángel; el uno había sido el frío beso de la muerte, el otro el ardiente beso del amor, el uno había separado dos almas, el otro las había unido; el uno señalaba la desgracia, el otro marcaba la felicidad; el uno lo había recibido con lágrimas de dolor, el otro con lágrimas de placer.

El llanto lo borra la sonrisa, el sollozo de pena lo disipa el suspiro de felicidad, y se llora de dicha, y se llora

de congoja, y se ríe de alegría y se ríe de pesar.

¡Así es el mundo!

Gaceta Oficial

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones.

Fomento.—Real orden declarando desierta por falta de aspirantes la cátedra de Física y Química, vacante en el Instituto de Teruel, y disponiendo se anuncie para proveerla por concurso.

—Otra trasladando á la cátedra de Matemáticas, vacante en el Instituto de Soria, á D. Pedro Gasate y Barreneche.

—Otra ídem á la cátedra de lengua inglesa en el Instituto de San Isidro, á D. Félix Goicoechea y Alvarez.

Crónica general

La mujer descuartizada

Nuestros lectores recordarán que en la línea de circunvalación, cerca de la Glorieta de Santa María de la Cabeza, fueron hallados en Noviembre último los restos humanos de una mujer hecha pedazos.

El juez instructor Sr. Fonseca, nada consiguió averiguar respecto de este crimen, por el misterio en que se hallaba envuelto.

Ayer tardé en una taberna próxima á Carabanchel, se promovió una cuestión entre una mujer y Vicente Santiago Batres de cuarenta y dos años de edad, cantero de oficio, con el cual parece sostenía relaciones la referida mujer.

Estos dos individuos cuestionaron por asuntos amorosos y después de dirigirse algunos improperios, tiráronse varios cacharros á la cabeza.

Al verse ella herida parece que dijo á su agresor:

—No me extraña que seas tan infame conmigo, pues antes lo has sido con otras.

—Yo te faltó porque eres una mujer indina.

—¿Lo era también aquella?..

—Voy á hacer contigo lo que se hizo con la descuartizada.

Esta contienda fué oída por varias personas.

Una de ellas dió aviso á la guardia civil, que acudió en el acto y detuvo al sujeto en cuestión, llevándolo á disposición del juez de instrucción del Sur.

El juez, Sr. Fonseca, tomole declaración, y en vista de las contradicciones en que el acusado incurria, fué llevado á la prisión celular.

Anoche se hallaba incomunicado en la referida cárcel.

Un mono guardaaguas

El director del ferrocarril de la colonia del cabo que arranca de Port Elisabeth, Mr. J. M. Thorutum, refiere un hecho curiosísimo, que demuestra la sagacidad de una raza de monos del Africa del Sur, conocida con el nombre de Bahuias.

Un guarda de señales que perdió ambas piernas y un brazo en el desempeño de sus funciones pero que quedó, apto para ejercer su oficio, se entretuvo por espacio de algún tiempo en enseñar á un mono el movimiento de las palancas.

El animal, no solo aprovechó las lecciones, sino que aprendió á interpretar las señales que dan los maquinistas con los silbates.

Cuando se aproximaba un tren, el mono aguzaba el oído para saber, por los silbidos de la locomotora, cual era la palanca que debía mover para cambiar la posición de los discos y las aspapas.

Tan á la perfección desempeñó su oficio, que el guarda de señales, por precaución solamente, se limitaba á vigilar el trabajo del animal. No quiso exponerse, é hizo bien; á que un error del mono fuera causa de un proceso criminal ó de una catástrofe.

El inteligentísimo cuadrumano, que tenía la estatura de un niño de nueve á diez años, no faltó nunca al cumplimiento de su deber. Mientras vivió al lado de su amo, se portó quizá mejor que muchos seres racionales.

El caso llamó la atención en la colonia del Cabo, donde las proezas del mono adquirieron cierta celebridad, y después en Inglaterra.

Realmente merece citarse este animal como uno de los más inteligentes de que hay ejemplo, entre los muchos que mencionan los naturalistas.

Cultos

Santos para mañana.—Santos. Casto y Secundino obispos; Teodoro,

rico, presbítero, y Santa Leonor mártir.

Clerecía.—Continúa el mes de Junio, consagrado al Corazón de Jesús.

Cuarto menguante el 28 —Luna nueva el 6.

Sale el sol á las 4. h. 29.—Pónese á las 7 h. 37.

1813.—Batalla del Bidasoa.

Casa de Socorro

Médico de guardia para mañana.— D. José de Bustos.

Tribunales

Señalamientos para mañana.—Se verá en juicio oral y público la causa instruida en el juzgado de Bejar contra Antonio Egaña Orcochea y otros por disparo y lesiones.

Es ponente, el Sr. Heras; fiscal el señor Teniente; Letrados señores Vila y Manzano, y procuradores, Hernández y Medina.

Crónica local y provincial

El Ayuntamiento de esta ciudad quedará constituido mañana con los señores siguientes:

Don Ramón Fernández Robles.

- Ignacio Pozuelo.
- Laureano Iscar.
- Cándido Torres.
- Celso Romano Zugarrondo.
- Francisco Girón.
- José Santos Zancajo.
- Jesús Fernández Campo.
- Isidro Sánchez Pérez.
- Enrique Esteban Santos.
- Manuel Rincón.
- Federico García.
- Vicente Espino.
- Basilio García Polo.
- Fernando Sainz Pardo Solís.
- Valentín Cáceres.
- Ricardo Petit.
- Paulino López Pérez.

- Andrés Charro.
- Francisco Núñez.
- Joaquín Martínez Veira.
- Leopoldo Valhondo.
- Vicente Murga.
- Matías Prieto Lobato.

Dice *La Voz de Peñaranda*:

«Ha sido nombrado alcalde presidente del Ayuntamiento de esta villa nuestro amigo D. Fernando Sánchez de la Peña, cuya elección nos parece muy acertada por todos conceptos, y ha sido muy bien recibida en la población.»

La *Gaceta* ha publicado el anuncio de la subasta para la construcción de la carretera de Sequeros á Fuente de San Esteban.

La subasta tendrá lugar simultáneamente en Madrid y Salamanca el día 19 del próximo mes de Agosto.

Para más pormenores, los interesados deben leer el periódico oficial.

Ultimamente han sido nombrados por real orden alcaldes para el bienio de 1891 á 1893 de Ciudad-Rodrigo, don José Cascón; de Bejar, D. Eduardo Montañez; de Peñaranda, D. Fernando Sánchez de la Peña; de Ledesma, D. Valentín López Díez; de Sequeros D. Manuel Estella, y de Vitigudino, D. Nicolás Serna.

Mañana á las doce se celebrará la sesión inaugural del Ayuntamiento de esta ciudad que empezará sus tareas en el primer día del próximo ejercicio económico.

El juicio de faltas señalado para hoy por virtud de denuncia del señor Repila, director del papel periódico *La Semana Católica*, contra el concejal señor Veira, á quien se imputa un acto de irreverencia en la procesión del *Corpus*, no ha podido celebrarse por que no ha comparecido el denunciador

ni los testigos citados á su instancia.

Al Sr. Veira lo hemos visto en el Juzgado á primera hora.

Arrecian los cabildos para la constitución del Ayuntamiento de esta ciudad.

Hoy dábase como seguro el triunfo de la siguiente candidatura entre los que tienen ganas de que se provean definitivamente los cargos.

Primer teniente Alcalde, Núñez; segundo, Zugarrondo; tercero, López Pérez; cuarto, Veira; quinto, Petit y dos Síndicos los Sres. Cáceres y Torres

Nosotros casi apostaríamos doble contra sencillo á que esa candidatura se ahoga, porque ni todos los que en ella figuran han prestado su consentimiento ni se ha contado con su voluntad ni aún consultándola habían de prestarse á ser agraciados con tanto honor.

Se constituirá, no lo dudamos, el Ayuntamiento, y mañana mismo quizás pero se constituirá de otra manera dado el pesimismo con que discurren los que en la experiencia de pasadas épocas y sucesos fundan sus conjeturas.

ANUNCIOS

ANUNCIO

En Ciudad-Rodrigo se vende una gran partida de tablones de madera de nogal seco, de doce años; la persona que desee interesarse en su adquisición, puede entenderse en dicha ciudad con Don José Aparicio.

A las corporaciones Y PARTICULARES

Copia con prontitud buena letra y ortografía cuantos documentos se dignen encomendarle.

D. Emilio P. Merino, calle de Libreros, núm. 70, bajo.

Honorarios módicos y convencionales.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

VER EN TODO EL MUNDO **Las Aguas de Carabaña**

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiépticas y antiescrofulosas

UNICAS EN EL CONSUMO. — Venta Farmacias y Droguerías

ACREDITADOS ESPECÍFICOS DEL D.^R MORALES. 24 AÑOS DE EXITOS!!

PASTILLAS Y PILDORAS AZOADAS DEL
Dr. MORALES PARA LA TOS y toda enfermedad
del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.,
á media y una peseta caja.

Café nervino medicinal mara-
villoso para los dolores de cabeza, ja-
quecas, vahidos, epilepsia, parálisis,
debilidad, males del estómago, del
vientre y los de la infancia, á 3 y 5 pesetas
caja.

Impotencia debilidad, esperma-
torrea y esterilidad, cura segura y exen-
ta de todo peligro con las célebres pila-
doras tónico-genitales del Dr. Morales
á 7'50 pesetas caja.
Va por correo.

Principales boticas y droguerías — Depósito: Carretas, 39, Madrid. — DOCTOR MORALES, especialista en sífilis, venéreo,
esterilidad é impotencia.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

Nutrición completa sin la intervención de las
fuerzas digestivas del individuo

Preparado con vino generoso de España, dá tonicidad al estómago y facilita
la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los
que padecan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras
gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera
alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro. — Peptona de carne, chocolate de Peptona
u Peptona de leche

Elaboración por medio del vapor. Venta por mayor.

QUEVEDO, 7.—MADRID

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

PIEDRO BLANCO

RELOJERO

45, Plaza Mayor, 45

SALAMANCA

En esta acreditada relojería se en-
cuentran con profusión todo lo concer-
niente á su ramo, en la seguridad que
es la más surtida y en la que con más
ventajas y confianza se puede com-
prar.

Se hacen toda clase de composuras
por difíciles que sean, respondiendo
del buen éxito de las mismas.

Pongo en conocimiento de todos
los Ayuntamientos, especialmente, que
siempre he venido dedicándome á la
instalación de relojes de torre, casas
de campo, fábricas y talleres, contando
con casas extranjeras para dicho fin.